

# *Mi mundo es todo el mundo*

GELI GONZÁLEZ

## **El arte responde lo que las preguntas callan**

“Mi cuerpo está en el mundo, pero el mundo está en mi cabeza”, se decía a sí mismo un perplejo Paul Auster adolescente hace varias décadas. A su manera, la obra de Geli González comparte esa perplejidad y puede ser pensada como una exploración poética en la que lo real, la imaginación y los cuerpos se entrelazan de formas insospechadas para hacer mundos y habitarlos. Entonces, puede decirse que la obra de González trata acerca de las maneras de habitar mundos. De habitar mundos personales, sí, pero ¿qué quiere decir esto? Esta es la pregunta que vuelve una y otra vez en la obra de González. ¿Qué fuerzas permiten que un mundo sea un mundo y no un páramo? ¿Cómo aparece un “mi” en todo esto? ¿Es ese “mi” el que proyecta un orden sobre el mundo o es en este último donde ese “mi” crece como la ilusión de un espacio interior, íntimo y personal? Pero *Mi mundo es todo el mundo*, la obra de González, no consiste en contestar preguntas sino en ocupar poéticamente el lugar de las respuestas. En todo caso, responder preguntas, aquí, no quiere decir resolver enigmas sino dar una respuesta frente a la irrupción de ellos.

Dar respuesta como cuando se responde a una situación actuando sobre ella. La obra de González es el testimonio de ese modo de responder, de ese modo artístico de actuar. Una arqueología que reúne y organiza los vestigios de los gestos poéticos cuyas marcas quedan en los objetos y en los espacios tanto como en los dibujos, en las pinturas o en los cuerpos. Responder poéticamente a los enigmas del habitar quiere decir confrontar esos enigmas y hacer algo nuevo con ellos. Se trata, en *Mi mundo es todo el mundo*, de atravesarlos, de no dejarse atrapar en ellos, de desorganizarlos, de plegarlos sobre sí mismos y utilizar sus vacíos ocultos para hacer surgir otros mundos más allá de ellos. Y se trata también, dentro de esos mundos, de dejar al desorden hablar de sus propias ideas de orden. En suma, eso sería responder poéticamente.

*Mi mundo es todo el mundo* ensaya a la vez una y cuatro formas de responder, uno y cuatro recorridos, una y cuatro reinenciones de lo mismo. Como un germen inagotable, con una misma potencia y con los mismos materiales nos entrega todas las posibilidades, infinitas, de un mismo mundo en cuatro vueltas al mundo.

1. Una travesía por la memoria como una forma de hacer un mundo y de habitarlo. Lo que dura, ¿son las ruinas del tiempo o lo que el tiempo construye?
2. Un trayecto desde la vida cotidiana hacia el arte. La intimidad ¿es el exterior que conservamos dentro o un interior al que se llega partiendo?
3. Una cohabitación de lo propio y lo extraño como una invitación al otro. La hospitalidad ¿puede aceptar a un huésped que no sea un intruso sin dejar de ser hospitalaria?
4. Un intervalo como superficie de contacto entre lo laminar y lo turbulento. Lo que resiste ¿es lo que renuncia a quedarse y se deja arrastrar o lo que renuncia a contenerse y se permite desbordar?

**Aldo Ternavasio**



Museo de la Universidad  
Nacional de Tucumán  
"Dr. Juan B. Terán"



SECRETARÍA DE  
EXTENSIÓN  
UNIVERSITARIA  
RECTORADO UNT



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE TUCUMÁN